ESTADOS UNIDOS
CONSEJO
DE SEGURIDAD

B/8982*
27 enero 1969

ESPAÑOL

CARTA, DE FECHA 27 DE ENERO DE 1969, DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE ISRAEL

Lamento transmitirle la horrible noticia de que el Gobierno del Irak ha ejecutado esta mañana a nueve judíos iraquíes, en la horca, en una plaza céntrica de Bagdad.

La acusación de que espiaban para Israel no tiene ni pizca de verdad. El Gobierno iraquí ha perpetrado una enormidad que excede incluso de lo que el mundo podía esperar de un país en que la violencia y el crimen casi son actividades corrientes. Los llamamientos hechos por diversos conductos, entre ellos el de V.E. como Secretario General, fueron desoídos.

En la declaración que el Primer Ministro Eshkol formuló esta tarde en el Knesset se expresa el pesar y el disgusto causados en todo Israel por este hecho. He pedido a nuestro Representante Permanente Interino que le transmita copia de esa declaración.

Sin duda sabrá V.E. que el Gobierno y el pueblo de Israel han venido experimentando inquietud cada vez mayor ante la persecución de que son objeto los judíos en ciertos países árabes del Oriente Medio. Los hechos pertinentes han sido presentados en repetidas ocasiones ante los órganos pertinentes de las Naciones Unidas. Con nuestro profundo pesar, hay que hacer constar que esos órganos no han tomado las medidas requeridas.

No me queda sino expresar la vehemente esperanza de que la comunidad internacional y, en particular, las Naciones Unidas harán todo lo posible por aliviar la suerte que sufren esas minorías judías desamparadas. Se ven sometidas a discriminación y opresión flagrantes, a encarcelamiento y torturas e incluso, como en el

* Publicado también con la signatura A/7503.

caso del Irak, a brutales asesinatos públicos que deben despertar la máxima revulsión en el espíritu de todos los hombres civilizados.

Solicito que esta carta se distribuya como documento del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

(Firmado) Abba EBAN
Ministro de Relaciones Exteriores

-2-

TEXTO DE LA DECLARACION FORMULADA EL 27 DE ENERO DE 1969 POR
EL PRIMER MINISTRO DE ISRAEL, SR. LEVI ESHKOL, EN EL KNESSET

Lo que nos temíamos ha sucedido. Al amanecer, las autoridades iraquíes han ahorcado a nueve judíos. Brindemos tributo a la memoria de:

Ezra Naji Zilkha

Fuad Gabbal

Yaacov Gurji Namurdi

Daoud Yehozkeel Baruch Dalal

Daoud Ghali

Yehozkeel Salah Yehozkeel

Sabah Hayim

Naim Kadoori Halal

Charles Raphael Horesh

El clamor de la sangre de los inocentes mártires de Babilonia llega hasta el mundo y hasta nosotros desde tierras iraquíes. "Oh, Hija de Babilonia, que has de ser destruida, feliz Aquél que te pague en la misma moneda con que tú nos has pagado". El Señor vengará su sangre.

La primera reacción espontánea que se produjo en el corazón de cada uno de nosotros ante la ejecución asesina de nueve judíos en el Irak fue un profundo dolor y una determinación más enérgica de llevar a cabo en la historia del pueblo judío el mandato supremo de redimir a Israel y reunir a los exiliados, mandato al que están dedicadas nuestras vidas.

Sin lugar a dudas, en este asesinato hay algo más que el aspecto meramente humano. Aquí tenemos una prueba más, si es que era menester, de la esencia de los regímenes de los países árabes y del destino que han dispuesto para el pueblo judío y para cada uno de sus miembros, si pudieran proceder a su grado. Esos regímenes son incapaces de resolver los problemas que acosan a sus propias naciones y tratan con empeño de desconocer su responsabilidad, descargándola en otros. De esa forma se esfuerzan en adormecer el dolor de la desesperación de su nación, dirigiéndolo hacia rehenes inermes a quienes han enarbolado dentro de los límites de sus países.

El parecido entre esos regímenes y movimientos y los que amenazaron a todo el mundo hasta que fueron derrotados en la segunda guerra mundial es patente para todos.

La trama criminal de las ejecuciones en la horca de Bagdad y la de las demandas de eso que se llama "Liberación de Palestina" son parte integrante de un mismo designio. A menos que se detenga desde el exterior, no cesará por sí solo. Entre el designio de genocidio y su perpetración, se yergue, solo, el Estado de Israel: Israel y su fuerza.

Las minorías rectoras del mundo deben comprender esa realidad. Al igual que en los días de mayo de 1967, no se trata de demandas y contrademandas a las que debe hallarse una solución de transacción. El conflicto es entre el furor de destrucción y una nación que se defiende a sí misma de sus asesinos en potencia.

Las ejecuciones en la horca de Bagdad han iluminado el destino de los restantes judíos de Babilonia con una luz de pesadilla. La tierra del Irak se ha convertido en una gran cárcel para los judíos que allí quedan. Nuestros hermanos son presa del terror en manos de villanos.

El Irak se ha convertido en un patíbulo para sus ciudadanos judíos. Durante 2.500 años los judíos han ayudado a construir Babilonia - el Irak - con cuerpo y alma. Cuando Israel se convirtió en Estado acogimos a los que fueron expulsados de allí.

Ahora, las persecuciones han culminado en la ejecución en la horca de nueve judíos, y los dirigentes del Irak afirman que éste no es aún el final. El solo y único delito de estos nuevos mártires consiste en ser judíos. Todos sabemos de sobras, y afirmo que también lo sabe el Gobierno del Irak, que todas las acusaciones formuladas contra estos judíos carecían totalmente de fundamento. No en balde su juicio se celebró a puerta cerrada.

Se ha oprimido a los judíos de los países árabes sin cesar por espacio de años, pero no se ha conmovido la conciencia del mundo. En consecuencia hemos llegado a esta situación: las ejecuciones en la horca de Bagdad.

En cuanto nos enteramos de la sentencia de muerte, apelamos a todos los que tal vez podían adoptar medidas con el fin de salvar a estas personas del Irak. Muchos Estados y dirigentes políticos y religiosos y el propio Secretario General de las Naciones Unidas hicieron un llamamiento a los dirigentes de Bagdad sólo para ser defraudados con negativas mandaces y con deliberadas explicaciones desorientadoras. El objetivo de estas montiras consistía en ocultar las criminales penas de muerte ya pronunciadas, a pesar de las declaraciones en contrario. Una vez preparado el

terreno de este modo se perpetró el asesinato. No puedo por menos de llegar a la triste conclusión de que el mundo y todas sus instituciones no han dado pruebas de la necesaria determinación en esta cuestión, ni en la de los judíos en tierras árabes en general. Los llamamientos de última hora y el ir saliendo adelante con respuestas hipócritas no exonerará de la terrible responsabilidad ni condonará el correr de ojos ante el destino de los judíos de las tierras árabes.

Desde esta tribuna, pido que el mundo entero actúe - cada uno lo mejor que pueda - con objeto de impedir nuevos asesinatos, salvar a las familias y proteger a los judíos restantes.

Si hay conciencia en este mundo, que se haga oír su voz, ahora. Despertemos ante la inmediata necesidad de salvar lo que queda de las comunidades judías en los países árabes.

Nuestros corazones lloran por las víctimas y nuestros sentimientos fraternales están con las familias y las comunidades asonrojadas.

Estamos firmemente resueltos a llevar a término la resurrección de Israel hasta su completa redención.

Nuestra acción perseguirá el objetivo de consolidar el Estado de Israel y salvar a las comunidades judías que se encuentran en situación angustiosa.